

su amado Convento aquellos Venerables Recoletos, y los tristes Novicios para mudarle à la Recoleccion de San Miguel el Grande. Espectáculo fue este, q̄ fació à todos lagrimas à los ojos; y con aver passado tantos años, confieso, que de oírlo razonar à los que se hallaron en esta Ciudad presentes, me motivó siempre ternuras en mi corazón, que no es diamante. Siempre aplaudiré acción tan generosa en los Hijos de esta Santa Provincia: que para dar à conocer su verdad, su desinterés, y fraternal amor à sus Hermanos, aunque no conocidos, por Forasteros, les proveyó el M. R. P. Provincial en todas las necesidades que tuvieron, en tanto que los Limosneros salían à buscar de los Bienhechores el sustento.

CAP. XVI.

Establecese la forma regular de el Colegio, y los estrenos de su Sagrado Instituto.

Siempre se mostrò provida la naturaleza en amonestaciones, q̄ pudiesen servir à nuestra enseñanza con el magisterio de sus obras. Observado tiene la curiosidad juiciosa, que en los Arboles que simbolizan triunfos, y texen coronas, para ser fructuosos, es necesario vivan acompañados. Compára la Sabiduría Divina à las Palmas, los Justos; y estos se mejoran, y se fecundan con la compañía de otros Buenos, colmando el fruto de sus virtuosas acciones. Vióse esto en esta nueva Milicia Apostólica en que ya juntos en el reciete Colegio crecían los fervores en union de santos propósitos, y en emulacion de buenas obras. En este Convento, que por su retiro convida à entregarse con mas libertad à entender en las cosas del Cielo, se enabló desde los principios un porte de vida, que

era de admiracion, y de exemplo. Como el Venerable Fundador de este Colegio Apostolico fue Varon Extratico, dispuso la Vida Regular de los Missioneros, de forma, que no tuviesen un instante ocioso: y que los hallase el enemigo comun siempre ocupados. El tiempo se tuvo, y tiene repartido hasta oy, en esta forma. A media noche, como es costumbre en nuestra Religion Serafica, se levantan los Religiosos à Maytines, que rezan con devota pausa; y despues de estos, rezada la Letania de Nra. Sra. se tiene una hora de Oracion mental, indispensable: y se conserva esta santa tarea con tal teson, que solo pausa el triduo de la Semana Santa, y la mañana alegre de la Resurreccion, que son los Maytines à las quatro.

A las cinco y media, en Verano, y à las seis de la mañana en Invierno, se dice Prima, y en saliendo, se van à decir Misa, unos despues de otros, en que se passa largo tiempo. A las ocho, se rezan las tres Horas menores, y se dice la Misa Conventual. Ordenan las Bulas Apostolicas, despues de Nona, se tenga Conferencia de las Idiomas, ó de Theologia Mystica, si no huviere Confesiones que oír: que en tal caso, dà facultad al Guardian para que la dispense. Son tantas, y tan continuas las Confesiones que ocurren de dentro, y fuera del Lugar, que aun ocupando toda la mañana llega la hora de medio dia sin acabar la penosa tarea. Y fue loable costumbre, desde el principio, no despedir Penitentes sin que buelvan consolados, aunque sea desacomodado el tiempo, ó en la ocasion mas precisa. En acabando de comer la Comunidad, algunos días que no se va con el Psalmo à la Iglesia, se laban los platos de la Cocina: y ningun dia por Festivo que sea, faltan de ir muchos Religiosos à rezar en la Iglesia la Estacion del Santissimo, à otros Exerci-

cios devotos, que à cada uno su piedad le inspira.

De aqui se van à recoger con religioso silencio hasta Vísperas, que rezan con la misma gravedad, y devocion que el demás Oficio. Al salir del Coro se va derechamente à la Conferencia de materias morales, para administrar con acierto el Sacramento de la Penitencia. Despues de la tercera semana de Quaresma, y todo el tiempo Pasqual, pausa esta Conferencia por el inagotable concurso de penitentes, que vienen de muchas leguas à confesarse: siendo assi, que con los de Queretaro sobra para ocupar todos los Confesores del Colegio. Suelen quedar de ordinario dos horas y media de tiempo para el estudio: y no las logran los que van à confesiones de enfermos, siendo forzoso no dejar passar particula de tiempo, como amonesta al Justo el Espiritu Santo. A las cinco y media se siguen Completas, la Letania, y una hora entera de la Oracion mental, que se concluye rezando en Cruz la Estacion del Santissimo Sacramento. De alli se baja al Refectorio à la Cena, y acabada, van todos à cantar la TOTA PULCHRA à la Concepcion Purissima, con otras devotas Oraciones por el bien de la Iglesia Santa, por los Navegantes, extirpacion de errores, por Enfermos, y lluvias, y otras necesidades del Pueblo Christiano. Se hace despues la disciplina en los días q̄ toda la Religion lo ordena: y en el espacio que resta hasta tocar à Silencio, que es à las ocho, se reconcilian los q̄ quieren, y otros visitan los Altares, ó se ocupan en algun virtuoso ejercicio. Tocado Silencio, todos se retiran à las Celdas, conque se cierra en estas ocupaciones un virtuoso círculo.

Contase los Sabados con toda solemnidad la Salve, y en los días Clarificos mas especiales, se canta parte del Oficio; y se solemnizan cō Misa can-

tada muchas Fiestas. Fuera de toda esta sequela, que siempre, por la Bondad de Dios, se ha conservado, sobreañadían los primitivos Missioneros de supererogacion otras muchas. En la Oracion mental eran mas prolijos, dilatando el tiempo en ella en otros tiempos que no les prescribían las leyes. El sueño era tan parco, que apenas daban lugar para el descanso; porque acabadas las horas de Coro à las dos y media, todos con santa emulacion se ocupaban por el devoto Claustro en andar la Via-Sacra con Cruces, fogas, y coronas de espinas; otros, mientras daban estos lugar, se disciplinaban, quedando en Oracion algunos, y conforme el Espiritu Divino inspiraba à cada uno, assi disponia su penitente ejercicio. El fervoroso Caudillo, que advertia el ardimiento de sus Soldados, los azoraba con exortaciones, y exemplos, sin permitir que en batallas del espíritu hiciesse treguas el amor proprio, teniendo por experiencia reconocido, que en esta espiritual lucha ay mas peligro en el ocio, q̄ en el combate.

Amantes de la Cruz, y de su Crucificado Dueño en ella representado, ingeniabán nuevos modos para copiar la Imagen dolorosa de sus afrontas en sí mismos. Con piadosas porfias obligaban à los Religiosos Legos, y Donados exercitassen contra ellos oficio de Sayones, ya dandoles bofetadas, ya tirando las fogas, y tal vez pisandolos por señal de desprecio. Costabales à unos, y otros no poco triunfo esta mortificacion penosa: mas todos salían gananciosos; pues si los unos grangeaban con la mortificacion passiva mucho merito: los otros cō la activa merecian no poco con su resignada obediencia. Las Vísperas de grandes Festividades, à la mortificacion del ayuno, añadian otras penitencias en el Refectorio, comían unos sentades en la tierra: otros cargaban dando bueltas por

firmó todo en la Congregacion General de la Santa, Romana, y Universal Inquisicion, por siete años, por su Decreto de diez y seis de Julio de mil seiscientos y ochenta y dos.

Esta prerrogativa de ser en todas las Indias Occidentales el primer Colegio de PROPAGANDA FIDE, es muy digna de apreciarse: acrecentando sus glorias el aver sido Fecundo Seminario de Seminarios, no solo los que ire expresando á su tiempo, fundados en estos Reynos, sino otros muchos que fundó en la Europa despues de este el mismo V. P. Linaz, Propagador Heroico del Apostolico Instituto. Cede muy gustoso la primacia el Colegio de Queretaro al que se halla en la Provincia de los Algarves del Reyno de Portugal, en el Convento de S. Antonio de Baratojo, fundado á diligencias del V. P. Fray Antonio de las Lagas, que obtuvo su Breve Pontificio á veinte y tres de Noviembre de mil seiscientos y setenta y nueve. Merecida tiene la antelacion el Seminario de N. Sr. de la Hoz, ora de Sahagun, erigido en la Provincia de la Concepcion, por el V. P. Fr. Francisco Salmeron, y confirmado con Breve de su Santidad, su Data á treinta y uno de Agosto de mil seiscientos y ochenta y uno. Estos dos Colegios, como se puede ver en el tomo quarto de nuestro Gubernatis, fueron anteriores, pues el de las Indias fue confirmado por Breve Apostolico, año de ochenta y dos. En quanto Colegios de Misioneros para predicar entre Catolicos, no ay duda deben gozarse de la primacia: puesto que en las acciones heroicas el primero se lleva el laureo: mas en la preeminencia de ser su Predicacion destinada tambien para los Gentiles, y por esto poseer el titulo de Misioneros de PROPAGANDA FIDE, no le pueden estos dos Seminarios disputar la preferencia.

Lo material de este Convento pa-

rece aver imitado de la Cruz milagrofa sus crecimientos. Quando la Santa Provincia de Michoacan dió esta Casa á los Misioneros, era campo solamente para doce Religiosos, sin los Novicios, que en divisiones de tablas ocupaban dos Celdas. No tenia mas ambito, que sirviessé de vivienda, que el del Claustro primero, tan angosto, como se halla al presente: el Coro de una bobeda, proporcionado al tamaño de la Iglesia, y Sacristia. Como despues viniesen nuestros Operarios de España, y se agregassén muchos de las Provincias de las Indias, fue necesario ampliar la fabrica de la habitacion, y construir todas las oficinas de nuevo. Desde los principios del Colegio se ha ido aumentando, de modo, que oy tiene tres Dormitorios mas, con Celdas á uno, y otro lado, sin la Enfermeria, que está en los bajos con mas de diez y seis Celdas, su Capilla, Roperia, y pequeña Botica. La Iglesia tiene de aumento un hermoso Crucero, y detrás del Altar mayor un Camarin con Corateral nuevo, esmaltado de preciosas Reliquias. Se han puesto Retablos nuevos, y muy curiosos en todo el Templo. Para Entierro de los Religiosos se labro pocos años há una bobeda, que coge todo el ambito subterraneo del Presbyterio, con tal arte, que están formados los Sepulcros en viva tierra. Al Coro se le alargó otra Bobeda, con dos Tribunas, y en una de ellas un hermoso Organo. En un costado de la Iglesia, frontero del Pulpito, se ha ampliado una Capilla con pequeño Crucero, y con tales primores en toda su estructura, que acabada, como lo estará en breve, será la perla de la Iglesia de la Cruz Santissima, y se ha destinado para Comulgatorio.

Tiene Sacristia nueva, y ante Sacristia muy capaz. El compáz de la Iglesia es dilatado, y con las Capillas de la Via Sacra muy hermoso, y cercado de

muro

muro alto, con solas dos puertas, que se cierran por la noche. En un espacio patio se dispusieron todos los quartos necesarios para la comodidad de los Limosneros, y otras oficinas de el Convento. Tiene, en fin, quanto para una Comunidad crecida es lo suficiente: y encierra en el ambito de su clausura tal capacidad, que pudiera fabricarse otro Convento. Lo que en otros tiempos hacia menos estimable este hermoso, y levantado sitio, era, el faltarle la Agua de continuo; pues solo tenia una trabajosa Noria bien distante, que con grandes afanes labraron los Religiosos Recoletos; y despues á principios de este siglo se hizo un Algabe por los Apostolicos. Assi corrian los tiempos, hasta que el todo Poderoso movió los animos, y alentó el generoso corazon del illustre Heroe Don Juan Antonio de Urrutia, y Arana, Caballero del Orden de Alcantara, y Marqués de la Villa del Villar de la Aguila, para que por arcos triunfales hiciesse venir la Agua tan deseada á la Ciudad de Queretaro. Explicó ya su debido reconocimiento la Relacion Peregrina, que á todos ha sido gustosa: y puedo asegurar, que mas que todo el comun se halla obligado este Colegio, pues logra no solo Agua permanente para regar las plantas en los Huertos, sino que tiene tanta elevacion, que se goza sin bajar escaleras en lo alto de los Claustros.

La ley de la gratitud no solo pide, sino que compete dejar memoria de acciones tan heroicas, como esta del beneficio de la Agua: y la que están mirando los ojos en la Iglesia. Debióse el complemento de su hermosura en el Camarin, Coro, Sacristia, y nuevo Crucero, á la generosidad de aquel illustre Presbytero D. Juan Caballero, y Ocio, Honor de su Patria Queretaro, Comissario del Santo Oficio por la Suprema, y de la Santa Cruzada, Zo-

robabel de esta, y otras siete Iglesias, que con las piedras de sus edificios vocean mejor que los clarines de bronce sus caritativas prodigalidades, y sus siempre memorables beneficios. Dió mientras estuvo vivo tanta gruesa de limosnas, que nunca las pudo computar el guarismo: y dexó quanto tenia de haciendas, y caudal, vinculado para sustento de los pobres. En parte di noticia de las hazañas de este Bienhechor generoso en la Dedicatoria del Sermón del Crucero; pudierá parecer lisonjas las alabanzas citando vivo, siendo en verdad realidades: mas ora que ya lo cõtemplamos difunto, corre el elogio sin la menor sospecha. Fue el Padre de los pobres, el Asylo de las huérfanas, el Amparo de las Religiosas, el Promotor de los divinos cultos, el Refugio de los Conventos, el Propagador de muchas Misiones, el Fomento de los estudios, el que dejó dotadas muchas Fiestas, el que supo arceforar para el Cielo, donde la piedad se perfuade avrá recibido de tantas buenas obras colmado premio.

Hice expresion del adorno del Templo, y fuera agraviar la narracion no dar de sus bellissimas Imagenes alguna breve noticia. En el Altar mayor se venera de bien labrada escultura la de un Santo Ecce-Homo, de quien se hallan escritas en el Archivo varias maravillas: solo verle de cerca compone al mas desalmado. En la Capilla de Belén se adora un Simulacro de pincel Romano, de MARIA Santissima, con su hermoso Niño en los brazos, que arrebata los corazones con su belleza. En otros Altares se admiran las Imagenes de talla de Señor S. Joseph, de una Señora Dolorosa, y la de Jesus Nazareno. En un nicho, con vidriera, está colocado un Niño Jesus de bulto, de casi tres quartas, hechura Napolitana; y presea que dió la Duquesa del Infantado al V. P. Linaz, que es en

O 2

todas

todas las perfecciones de su escultura un encanto. Dejo otras devotísimas Imágenes por dar lugar al Santo Christo de marfil, dadija del Sr. Don Toribio Costio, Marqués de Torre-Campo, quando fue Gobernador de Filipinas. Tiene vara, y tres quartas de cuerpo, tan cabal en las proporciones del rostro con el cuerpo, y de todas las partes de él entré si, con simetria tan armonica, que es delicia de los ojos, y a tradivo imán de los corazones, para arrebatatos en tiernos afectos de piedad, y devocion. Las venas remedan al vivos de un cuerpo humano. Y lo q mas roba las atenciones es, ser de un Christo muerto la bellissima Figura, que con lo palido del marfil parece acaba de espirar. Muchos se persuaden ser de una pieza el cuerpo del hermoso Crucifixo, siendo de siete: mas están conglutinadas con tan armonioso artificio, y cubiertas las junturas con delicados hilos de la sangre, que alucinan la vista para hacer de las partes divinas anorhomia perfecta. Ya se está trazando un coitoio Retablo, para que se coloque debajo de vidrieras; y se tenga Imagen tan peregrina con la debida decencia.

Pongo fin à lo material de este Religioso Convento, haciendo dulce memoria de unas palabras (que tienen viños de profecia) del M. R. P. Fray Christobal Vaz, Provincial meritíssimo que fue en esta Santa Provincia de Michoacán, intimo venerador de la Cruz Santíssima, Promotor, y Agente personal de la Fabrica de esta Iglesia, y Convento, quien en la ocasion que se tendian los cordeles para la muralla de la Clausura, en que reparaban algunos no se proporcionaban las medidas al corto numero de Religiosos, q avia de tener de continuo este Convento, respondió con aliento fervoroso: Dejenme obrar, que esto ha de ser cosa grande. Dios ha de multiplicar los

Religiosos de este Convento. Assi nos lo tiene mostrado la experiencia, siendo la Comunidad de este Colegio la mas numerosa, que de ordinario se cuenta entre las Sagradas, y Religiosas Comunidades de Varones exemplares de la Ciudad de Queretaro.

CAP. XVIII.

Salen à predicar los Missioneros à las Ciudades principales de este Reyno.

Siempre el Cazador se encamina à la Selva donde reconoce mas abundancia de caza, y el Pescador al Río, que abunda mas de Pezes; y como los Apostolicos Missioneros son por su oficio Pescadores de Almas, y Cazadores de Hombres, recien fundado el Colegio determinó el Venerable Fundador fuesen à hacer Mission à la Corte Imperial de Mexico. Es esta Ciudad en esta parte de la America la mas grande, y populosa, Selva la mas abundante de concursos grâdes, y Río de Pezes racionales, en numero, y especies exorbitante. Para tender la Red Apostolica llevó el V. P. Linaz doce Compañeros escogidos, doctos, y muy virtuosos, conque fue su Mission bien recibida. Era en la ocasion Arzobispo el Ilmo. Señor Dr. Don Francisco de Aguiar, y Seixas, no solo aclamado en estos Reynos por sus solidas virtudes, sino venerado en la Corte Romana, porque allà se difundió el olor de su buena vida, santo zelo, è increíbles limosnas. Assi que vio este Venerable Prelado la Mission en su casa, dió muestras de singular regocijo, porque presagió los buenos efectos que avia de lograr en sus Ovejas amadas, y comenzó à favorecer con paternal benignidad à los Missioneros. Hizo que se comézasse la Mission en la Santa Igle-

sia Cathedral, predicando el primer Sermon con grande espíritu su Ilmo. el segundo el M. R. P. Comissario General Fr. Juan de Luzuriaga, que avia sido Predicador Apostolico en la Cantabria, y el V. P. Fr. Antonio Linaz predicó el dia tercero, y assi acabaron la primera Semana, alternandose estos tres celebres Sujetos con universal aclamacion de aquella Corte.

Fue en esta ocasion tan grande el concurso de los Ciudadanos, que no bastando el capacissimo ambito de la Cathedral, dió providencia el Señor Arzobispo de que se predicasse à un mismo tiempo en las otras Parroquias de Españoles, y en muchos Conventos de Religiosas; y no bastando esto, la segunda Semana, que se hacia la Mission en el Convento de N. P. San Francisco, salian quatro Compañias de Religiosos, unidos con sus Hermanos Observantes, los Missioneros, llevando cada Esquadra su Crucifixo enarbola-do, iban rezando el Santo Rosario, cantaban factas, y predicaban en las plazas, en las calles, y esquinas, dando por toda la Ciudad la buelta. Iban cada dia à mas los concursos, porque ocurrían de los Arrabales de Mexico poblados en indefinito numero, y de los Lugares circunvecinos: de manera, q no era dable dar abasto à las Confesiones los trece Missioneros. Empeñaronse como buenos Hermanos, todos los Confesores de nuestro Convento, en todo Grande, de S. Francisco, y se vió executado lo que en el Mar de Gezareth se vió cumplido: pues era tanta la abundancia de racionales Pezes, que para recogerlos en la Red de la Sacramental Penitencia necesitacion Compañeros q les ayudasen. Hicieronse cargo de esta fatiga de los Pescadores Missioneros todas las Sagradas Religiones, y expusieron las redes en sus patetes Confesionarios, para lograr tan provechoso lance: hacien-

do lo mismo el exemplar Clero en todas las Parroquias, alli de Españoles, como de Indios. Conocióse en esto la union siempre laudable del Estado Eclesiastico, pues es prueba real de amistad santa ayudar à llevar el peso à los amigos, quando los ven con el agravados.

Ultimo Viernes del mes de Octubre de ochenta y tres, se hizo la Procession de Penitencia, que salió del Convento de N. P. San Francisco, y pasando por las Capillas de la Via Sacra, fueron tantos los Penitentes, y tales sus penitencias, (digolo con voces del V. P. Fr. Pedro Antonio Frontera, que lo dejó escrito) que juzgo fue el espectáculo mas deleitable, que despues de Ninive tuvieron los Cielos. Hicieron despues Procession de Gracias con mucho acompañamiento à la Cathedral: y se celebraron por tres dias las Quarenta Horas, predicando noche, y dia devotísimos Sermones. El dia de los Finados fue el Anniverfario de las Animas, en que solemnizó el Sermon Funcbre el M. R. P. Comissario General. Concluida la Mission, hizo Platicas en todos los Conventos de Religiosas, à puerta cerrada, el V. P. Linaz, dejando cõ su fogoso espíritu los Monasterios transformados en Cielos. Asistieron à esta Mission los Hombres Eminentes de aquella Universidad; y siendo tan agudos los ingenios Mexicanos, llevados de la fuerza de las verdades propuestas con sencillez de palabras, se encendian en amor de la virtud, y daban de mano à la agudeza de sus discursos. Buen exemplo de esto fue el R. P. Fr. Antonio de Escaray, que hallandose Guardian de Mexico, tan aplaudido por su rara erudicion, viendo el fruto que lograban las palabras llanas de los Missioneros, renunció el oficio, y se vino al Colegio. Tales fueron los buenos sucesos de esta Mission, que cessaron los logros usu-

rarios; se reconciliaron envejecidos oídos, la vanidad quedó olvidada, la frecuencia de los Sacramentos renovada, y mucha hacienda á sus dueños restituida. Entre muchos, un hombre de caudal, defengañado, puso en disposición del V. P. Linaz quanto tenia; pero el Siervo de Dios, que mejor admira un Escorpion en el feno, que una moneda, le aconsejó distribuyesse sus bienes con consejo de personas doctas, y timoratas: que dándolo á los pobres lograría mejor caudal en el Cielo.

Acabada esta Mission de Mexico, repartidos los Missioneros, venian predicando, y publicando su Mission por varios Lugares del camino. Para el año siguiente de ochenta y quatro, se dispuso la memorable Mission de la Ciudad de la Puebla, que es despues de Mexico en riqueza, comercio, y numero de habitantes la mas grande de Nueva-España. Salió el Fundador con otros Compañeros á sembrar el grano de la Palabra Divina en aquella fértil tierra, que como es fecunda para producir el pan material, es fertilissima para el espiritual de la semilla Evangelica. Governaba este dilatado Obispado el Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, cuyos doctísimos Escritos, y relevantes prendas de virtud dieron á conocer por norma de Prelados Ecclesiasticos. Amante de sus racionales Ovejas este Pastor vigilante, admitió la Mission con benignidad inexplicable; y dió principio á ella con tal eficacia, que admiró á los entendimientos, y encendió en fuego de amor de Dios las voluntades: teniendo á un tiempo los doctos mucho que aprender, y los pecadores mucho que llorar. Siguióse á predicar el M. R. P. Comisario Fray Juan de Luzuriaga, con edificación de todos; pues causan felices efectos en los Subditos, ver q̄ son en las cosas de Dios los Superiores, los primeros. Prosiguió el V. P. Fr. Anto-

nio Linaz, y continuaron sus Compañeros, cō tal commocion en los Templos, que el clamor de los llantos, servia de acorde Musica á los Moradores del Cielo.

Predicabase no solo en la Cathedral, sino en todas las Iglesias, y Conventos, ofreciendo todas las Sagradas Comunidades sus Pulpitos, y saliendo muchas quadras con Cruz alta á recibir los pobres Missioneros: conque acreditaron en gran manera el Apostolico Ministerio. Predicaronse á puerta cerrada ocho Sermones en todos los Monasterios de Religiosas, y quedaban cultivados aquellos Virginales Pensiles. Ha reconocido siempre la atencion juiciosa entre la Puebla, y Mexico una como contencion magnanima en cosas de piedad, y de sagrado culto: y en esta ocasion parece que como lo intentaban lo consiguieron, excediendose en demostraciones laudables, por piadosas. El Muy Ilustre, Docto, y Venerable Cabildo de la Santa Iglesia mostró su esmero en favorecer la Mission enviando la Capilla de sus Musicos para la Accion de gracias; y saliendo con Cruz alta á recibirla, dando el primer lugar al Guardian de S. Francisco, accion pocas veces practicada. La funcion de las Quarenta Horas con el Señor Sacramentado patente, fue en la que echó la devocion el resto: la multiplicacion de luces de cera virgen, las devotas musicas, y canciones suavissimas de los Missioneros, que ciertamente eran todos primorosos en el canto, hacia parecer el Templo una Gloria, y nunca mejor podia decirse Puebla de los Angeles; porque tanta jūta de primores podia discurrirse toda Angelica. Revertiase la devocion por los rostros, y callando los labios hablaban los corazones por los ojos.

Con el mesmo empeño se celebró el Aniversario de las Benditas Animas con clamoreada multitud de cam-

pañas; y bien fueron menester tantas lenguas de bronce para aclamar funcion semejante. En el descollado Tumulo cercado de achas mostró la Puebla con los Difuntos ser fina su amistad; y los Particulares contribuyeron mucha suma de dinero, para que por muchos dias se repitiesen por los Finados los caritativos Sufragios. Correspondió al aplauso de la Mission la Procession de Penitencia, y fue de las mas edificativas, que en esta Ciudad se han visto: porque fuera de ser muy numerosa; y con exquisitas mortificaciones; se observó en ella un tan profundo silencio, que no se oía otra voz, sino de las Sacras, y Canciones de los Missioneros, saliendo á recibir á los Penitentes las Comunidades con Cruz alta; acompañando algunas quadras la Procession, y despidiendose cō abundantes lágrimas. Lo que mas estimuló á compuncion en este devoto acto, fue, el ver apartadas de los hombres una innumerable multitud de mugeres, naturalmente enemigas del silencio, el observar su mudéz en tan numeroso concurso: en esto dieron á conocer ser de corazon su penitencia.

Los copiosos frutos que se cogieron de esta Mission, se dejaron ver en la multitud de casamientos de los que vivian en mal estado, de la reforma en lo general de profanos, y escandalosos trages, en la continuacion de frequentar la Via Sacra; que entonces se dió calor á perficionar muchas de sus Capillas, á persuaciones, y platicas del Extatico Padre Fr. Antonio Linaz, á quien muchos se accepan averle visto en la Puebla absorto, y elevado en el Pulpito: y allí me lo certificó seriamente el M. R. P. Maestro Fr. Miguel de Aroche, honor de la Sagrada Real, y Militar Orden de Nra. Señora de las Mercedes, á quien veneré quando vivo; y me lamenté de su perdida quando muerto. Fue grandissimo el

fruto, y se conoció realmente en la suma de dineros, que se restituyeron, bolveriendo cantidades usurpadas, á sus legitimos dueños. Esto es cosa tan rara, y tan pocas veces practicada entre los hombres, que á particular auxilio de lo alto debe solo atribuirse. En entrando en poder de algunos lo ageno se les pega al corazon, de modo, que se les buelve carne, y sangre como si fuese proprio. No ay que fiar del que dice: *Restituirè*, porque es lo mesmo decirlo, que jamás hacerlo. En Zaquéo se pone á los que deben restituir, maravilloso exemplo. Conoció sus tratos, hizo las cuentas de sus logros, y de contado dixo: *Pago*. Oy restituyo. En dejándolo para otro dia, nunca se ejecuta á derechas. Dichosos los que en estas Misiones restituyeron de contado lo q̄ tenían mal adquirido: se descarnaron del dinero por no perder su alma; disminuyeron sus caudales, pero fue para descargar sus conciencias, y mas que bajar al Infierno ricos, escogieron entrar mas pobres en el Cielo.

CAP. XIX.

Prosigue la Narracion de las Misiones hechas entre Fieles.

Como la Reyna de las Aves quando reconoce adornados de plumas sus polluelos, los excita á volar ligeros, y que se industrién á buscar cō garras, y pico su sustento: así el V. P. Linaz, Aguila generosa, con voces, y exemplos alentaba á sus hijos los Missioneros á volar por la basta Region de esta Septentrional America, y que valiendose de las armas propias de su oficio, quales son voces, y acciones exemplares, sollicitasen el mantenimiento de su Apostolico espíritu. Acabada la celebre Mission de la Ciudad

dad de la Puebla, destinó quatro Predicadores, que corriesen con pasos Apostolicos por el Arzobispado de Mexico, Sugeros dignos de toda veneracion, y prendas: para que como las quatro Sagradas Pias de Ezequiel llevassen el Carro de la Gloria de Dios por las Ciudades, y Pueblos, alumbrando los entendimientos, y encendiendo en sagrado fuego las voluntades. Otros cinco, repartidos en dos años, dieron pasto espiritual á todos los Pueblos, y Lugares circunvecinos á la Puebla, siendo motivo con su predicacion de que fuesse alabado el Nombre del Señor desde el Oriente hasta el Occaso. Tales eran los frutos, conversiones, y casos raros, que esparció á boca llena la fama por este tiempo. Otros dos Venerables Misioneros corrian con pasos veloces los Lugares Poblados en la Sierra Gorda, evangeliizando la paz entre lo fragoso de aquella poco trazada tierra. Su raro exemplo, y penitentes voces, sacaron flores de las mismas espinas, é hicieron amenos los desiertos.

Con tener á un mismo tiempo repartidos once Compañeros en estas tareas de las Misiones, no se dió por satisfecha la sed de ganar almas, q̄ eta en nuestro Venerable Fundador infaciable. Dispuso su zelo enviar quatro selectos Misioneros á la Provincia de Yucatán, ó Campeche, cuyas islas dividen las aguas del Mar, del continente de esta tierra, por la parte de la Vera-Cruz: y en este Puerto, y su hermofo Castillo, se hizo una Mission fructuosissima. Dieronse despues de ella los quatro Operarios Apostolicos á la vela en una Fragata, que atribió á los ocho dias á Campeche, el mismo Sabado de Gloria. Pareçe presagiaba el día la gloria accidental, que avia de tener el Cicio con la conversion de tantos pecadores, como se vieron en la Mission llorar á gritos sus pecados. Al

día tercero anunció la Mission el M. R. P. Comisario General Fr. Juan de Luzuriaga, que avia ido á celebrar Capitulo de aquella Santa Provincia; y como Misionero que fue en España, teniendo á la vista las salobres aguas del Oceano, hizo mencion de la Red, que mandó Christo arrojar al Mar á sus Discipulos; y de la pesca copiosa que lograron: y con alentado espíritu prorrumpió en estas voces. Sacaron los Apostoles la Red llena de grandes Pezes: vienen los Padres Misioneros á buscar Pezes grandes, no pequeños, pecadores sollicitan, no pecadorillos de nonada. Infundieron estas palabras aliento en los corazones; y los que puslanimes no tenían ya aliento para manifestar en la confesion sus yerros, concibieron debido aprecio de la divina Misericordia. Entre estos muchos, llegó uno á los pies de un Misionero, y entre follozos tierros, exclamó diciendo: Há, Padre! Que aquel Sacerdote, que predicó el primer Sermon me abrió tanto corazon quando dixo, que venian Vuestras Paternidades, no á buscar pecadorillos, sino pecadorazos, como yo; y se confesó con señales de pecador enteramente arrepentido.

La Procecion de Penitencia fue exemplarissima; y el exceso del dolor hizo que inventassen los penitentes nuevos modos de atormentarse: tales eran algunos, que fue necesario moderasse la prudencia de los Misioneros los exorbitantes extremos. Muchos se libertaron de los lazos de Venus, que vivian escandalozos en sus torpezas, y se ataron con los cordeles de oro del Santo Matrimonio. Estendióse la Red Evangelica por otros Lugares de aquella Comarca; y en este mismo tiempo aviendo de celebrarse Capitulo Provincial, descoló el Superior General de restaurar el Instituto Recolecto, que sesenta años antes se avia establecido, y no se mantenía cõ el esplendor con

que

que se fundó, con unanime contentamiento del Disinitorio de tan Religiosa Provincia; destinó el Convento de Nra Señora del Transito de la Mejorada para Recoleccion; y eligieron para Guardian al V. P. Fr. Melchor Lopez, uno de los quatro Misioneros. Efectóse este con toda humildad, alegando seria estancar la predicacion á un solo Lugar, quando era constante su destino de entregarse todo á la conversion de los innumerables Gentiles del Reyno de Guatemala. Admitió el discreto Prelado la renuncia; y por varios accidentes, que en la Vida del V. P. Fr. Antonio Margil dejó expresadas de los quatro Misioneros quedaró dos para la Recoleccion. El uno, que fue el muy exemplar Religioso P. Fr. Joseph Díez, de la Santa Provincia de Castilla, criado en el Rencario de Virtudes del Convento de San Diego de Alcalá; quedó señalado por Maestro de Novicios. Con tanto esmero se aplicó á criar en Virtudes, y Religion aquellas tiernas plantas; que despues descollaron en Arboles fructuosos para mantener, y consetvar tan exemplar Instituto.

Fue la Fundación tan bien recibida de los Moradores de Merida, que se socorria el Convento abundantemente cõ solas las limosnas gratuitas, mēdigadas en propria especie de puerta en puerta, sin ser necesario valerse del uso lícito del Syndico Apostolico, haciendo todos los gastos la liberalidad de la divina Providencia. De aver sido Restauradores de una Recoleccion tan exemplar, se le reecee especialissima gloria á este Colegio de la Cruz Santissima; pues sus Hijos fueron las primeras piedras para reedificar aquel espiritual edificio; y despues aver tenido por segundo Guardian al R. P. Fr. Pedro de Medina, que acababa de ser Presidente in Capite de este Colegio. No parezca gloria vana tener por

felicidad aver cooperado á esta Fundación provechosa; porque alegrarse de lo que es servicio de Dios, es darle á Dios la gloria, como acontecaba el Apostol; y esto es virtud laudable: como al contrario; gloriarle los hombres en sí mismos atribuyendose á sí lo bueno q̄ executan, es sin duda una locura muy vana. No se contentaban los Recolectos Misioneros cõ la exacta puntualidad de los Estatutos; que prescribe este Instituto; y sobreañadian muchos Exercicios, para no olvidar su ministerio Apostolico. Impusieron todos los Viernes publicamente la Via Sacra: y los Domingos, y Fiestas, la Corona de la Reyna de los Angeles, que se rezaba con mucho concurso en la Iglesia; y con esta ocasion se predicaban Pláticas doctrinales, y fervorosas, retirando los avitos, y provechosos documentos, que les avian dado en las Misiones. Lograron los Vecinos de Merida en la nueva fundacion, un Convento Recolecto con adherentes de Seminario Apostolico; o un Colegio de Misioneros con circunstancias de Recolecto: á un tiempo mismo tenían un Elpejo en q̄ aprender exemplos de la penitente vida Recolecta, y unos sonoros Clarines, que los dispersassen con la Predicacion Apostolica.

Los Venerables Padres Fr. Melchor Lopez, y Fr. Antonio Margil, despues de la Mission de Campeche, predicaron por todos los Pueblos de Tabasco, y despues en todo el Obispado de Chiapa; y por quanto tengo dicho mucho de su empleo por estas partes en la Vida del V. P. Fr. Antonio Margil, y espero cõ otras circunstancias repetirlo en la de un penitentissimo Compañero (si para elogiar sus heroicas virtudes me diere el Señor voces, y alientos) me abstengo de canfar á los Lectores con reproducir noticias, que pueden encontrarse mas

Q

difus

difusas en la misma serie de esta Chronica. Despues de la Mission de Campeche se hizo otra no menos memorable en la Ciudad de Valladolid, Cabezera del Obispado de Michoacán. Para ella fueron destinados quatro Religiosos, y entre ellos el R. y V. P. Fr. Pedro Antonio Frontera, actual Presidente in Capite del Colegio, por ausencia larga del Venerable Fundador. Era dignissimo Pastor de aquella Diocesi el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan de Ortega Montañez, que con su grande autoridad, y relevantes prendas de gobierno, dispuso se hiciesen todas las funciones de esta Mission con singular aplauso. Predicaronse muchos Sermones en todas las Iglesias, y Conventos, y el dia de la Proceccion de Penitencia, guiando con una Cruz de madera un Señor Prebendado, le siguieron los Hermanos de la Tercera Orden de Penitencia, con multitud de otros Seculares, vestidos de mortificacion, disciplinándose unos, con Cruces, y fogas orros, iban algunos haspados, y muchos ligados con cordales. Seguia luego la Comunidad de N. P. S. Francisco, à quien sobre ir todos descalzos, y con fogas al cuello, la hizo mas respetosa, y venerable veer interpolada con el sayal la seda de muchos Capitulares del muy Ilustre Cabildo Ecclesiastico, que en lo penitente, y circunspetto solo se diferenciaban de los Religiosos en el Abito. Iba este penitente Esquadron acompañando un hermoso Crucifixo, que conducian algunos penitentes de la nobleza. Detrás caminaba multitud de mugeres, observando su estacion con silencio. Se hicieron varias praticas de contricion, à q̄ ayudaron con alentado espíritu tres Religiosos de nuestro Convento. El Rev. y V. P. Guardian Fr. Sebastian de Oro, bien conocido por su virtud, no cessaba en esta Proceccion de exortar à los penitentes à el dolor de sus

culpas, y aseguró (dejandolo escrito uno de los Misioneros) que desde las quatro de la tarde, hasta las siete de la noche, no se enjugaron las lagrimas, y sollofos de todo el numerosissimo concurso.

Publicóse para el siguiente dia el Jubileo de las quarêta Horas; y à las tres de la mañana preparado el Altar con crecido numero de luces se expuso el Divinissimo Sacramento, y con devota pausa rezó toda la Comunidad sus Maytines. Cantóse à su tiempo, cō toda solemnidad, la Missa, y se predicó del intéro. A la tarde se hizo otro Sermon, y no faltó en los tres dias la Musica de la Cathedral, que hacia con sus moteres repetidos à tiempos recoger los pensamientos para contemplar la suave melodia de los Cielos. Otro dia cantó un Señor Prebendado la Missa, en que hubo Sermon, y por la tarde se cerró el Jubileo, predicando el Presidente de la Mission, con alentado espíritu. Cerraronse en dos dias, y noche las quarenra Horas, sin interpolacion, asistiendo al Sacramento patente muchos Religiosos, y hombres seculares, exclusas solas de esta funcion las mugeres: la Iglesia toda iluminada desterraba de la noche las sombras, la Musica ahuyentaba la pesadéz del sueño, y la variacion de devotos ejercicios avivaba la devoció de aquel Soberano Mysterio. Despues, al quarto dia, se hizo Proceccion de gracias, despidiendo la Mission en el Pulpito, siendo mas las lagrimas, que las voces del Predicador, por q̄ no cessaban los suspiros, y sollofos de los oyentes.

Concluida la Mission, y tomando la bendicion del Ilmo. Sr. Obispo, le pidieron derrotero para proseguir predicando en su Obispado. Predicaron en Tzinapiquaro: de allí à la Ciudad de Zelaya, en que fueron las funciones muy cumplidas. Passaron al Pueblo de Chamaquero, en que se le-

gro

gro el mismo beneficio. Otros dos diferentes Misioneros fueron à la Ciudad de Pasquaro, y predicaron con mucha acceptacion, y fruto. Enderezaron sus pasos à la Sierra de Michoacán, y se hizo Mission en la Villa de Zamora, Tlafasfalca, Penjamo, y todos aquellos Beneficios. Publicaron los Jubileos en la Villa de Leon, que disfrutó su buen deseo en muchas conversiones. Alcanzo el riego de la divina palabra à la Villa de Silao, y à todos los otros Lugares que ay de camino para esta Ciudad de Queretaro, à donde se volvieron por aver enfermado uno de los dos Misioneros. Fueron otros de nuevo à este mismo Obispado, y se hizo la Mission en el Valle de Santiago, y despues en Salamanca. Por los frutos se verá su importancia. Celebraronse unas bodas de persona muy opulenta, y no hubo rumor de juegos, bayles, y faraos, que es el mas comun abuso de la tierra. Una muger de suposicion aviendo levâtado à otra un falso testimonio, oyendo detestiar al Misionero el infame vicio de la murmuracion, se halló tan sorprendida del dolor de su culpa, q̄ quitando el manto de la cabeza bolvió la fama, y pidió perdon à cara descubierta de su desfiz en la lengua. Otros muchos casos pudiera referir, mas Dios mediante, se escribirán en otro lugar mas oportuno.

CAP. XX.

Recapitulanse otras Misiones de estos primeros años entre Fieles.

Aquella Nubefilla, que subia del Mar à vista del Profeta Elias, tan pequena, que no excedia la estampa de una planta humana, creció en brevissimo tiempo, de fuerte, que entoldó los Cielos, y fecundó

con su lluvia la tierra toda, Symbolizaba esta pequena nube la Doctrina Evangelica, en pluma de mi San Antonio Paduano; y à diligencias de los Apostolicos, que como Elias anunciaban la fertilidad de lluvia espiritual en la tierra arida de los corazones, se han fecundado de doctrina las bassimas tierras de la America. Once Obispados tiene esta Nueva-Espana, tan dilatados, que en los terminos de algunos de ellos pudieran caber Espana, y Frància, y le sobran muchas leguas. Todos los han corrido con sus Milliones los Hijos de este solo Colegio en los primeros años de su creccion, y por favor de la Piedad Divina han logrado à manos llenas el fruto en multitud de almas reducidas à verdadera penitencia.

Luego que el tiempo ofreció ocasion oportuna se partieron tres Misioneros à la Ciudad de Oaxaca, cabezera del Obispado de Antequera, cuyo meritissimo Obispo era el Sr. Dr. D. Isidro Sariñana, y Cuenca, natural de la Ciudad de Mexico, uno de los mayores Sujetos que ilustraron su Real Universidad, tan aplaudido por sus relevantes prendas en la Cathedral, como en el Pulpito. Aviendo recibido con benignidad amorosa à los Misioneros, y hechose la Mission con la solemnidad, y fruto que las ya referidas, quedó el devoto Principe tan pagado del estilo de predicar de los Misioneros, q̄ decia con humildad santa avian venido à enseñarlo aquellos Padres, q̄ el no sabia predicar, y deseaba aprender. Sabian todos, que este Prelado exemplarissimo era en todas letras un Oraculo, en la energia, y sonoro de la voz una marabilla, y al passo que procuraba humillarse, hacian los que lo escuchaban mas alto concepto de su virtud, y acendrada literatura. Verdades, que los Misioneros, que esta vez fueron à Oaxaca, eran sobre muy virtu-

Q 2

tuo